

DE GAULLE: DIFICULTADES

Durante las últimas jornadas, los vientos políticos no han sido favorables al general De Gaulle. En efecto: una revisión de los recientes acontecimientos da un resultado bastante negativo para el General-Presidente.

DEFFERRE Y LA FEDERACION DEMOCRATA SOCIALISTA

Mr. Defferre, alcalde socialista de la ciudad de Marsella, es el candidato a la Presidencia de la República Francesa que se enfrentará con De Gaulle en las próximas elecciones. Parece ser que sus posibilidades de triunfo son, hoy por hoy, bastante limitadas, pues la popularidad del General es, de hecho, real. Mr. Defferre milita en la Sección Francesa de la Internacional Obrera (S.F.I.O.), el conocido partido socialista francés.

La S.F.I.O. se ha reunido en Clichy en su LV Congreso, durante varios días para discutir un asunto de una importancia que es necesario destacar: la propuesta de constitución de una Federación democrata socialista.

Defferre, ha volcado sobre la mesa ejecutiva de la S.F.I.O. su idea de alianza con el partido radical, el M. R. P. —democracia cristiana francesa— y algunos otros pequeños partidos de centro izquierda. Los mencionados, formarían junto con la S.F.I.O. un frente único de oposición anti-gaullista que poseería fuerza frente al General y sobre todo aseguraría continuidad en el futuro a la actual situación política francesa, asentada un tanto en la persona de De Gaulle, cuya edad, es bastante avanzada.

La mayor oposición a la idea integradora defferrista ha surgido en el seno mismo de la S. F. I. O., principalmente por los elementos más adictos a la ortodoxia socialista tradicional, entre ellos Guy Mollet y Agustín Laurent. Estos han alegado que la solución de Defferre, significa la desvirtualización del principio izquierdista de lucha de clases y la claudicación en algunos aspectos del laicismo del partido, tratándose ni más ni menos, que de una "apertura a la derecha".

Un sector importante de los comentaristas políticos considera que el partido socialista francés ha adolecido últimamente de cierto enquistamiento en su forma de operatividad política. Parece ser que su línea de actividad se basa en unos principios, que si bien tuvieron vigencia en las épocas en que la lucha de clases era más evidente y desgarrada, hoy, han perdido un tanto su vigencia. Alguien ha acusado de "conservador" al grupo de Mollet, el más "socialista" de la S.F.I.O.

La propuesta de Defferre, que parece que va en vías de triunfo ya que, en principio, ha sido aprobada condicionadamente, supone cierta sensatez política. La presencia de muchos partidos en la arena política siempre ha sido nociva para la existencia de una democracia estable; fue la causa de la inestabilidad de la Cuarta república, que aceleró su fin. En principio, la abundancia de partidos parece poco seria pues la lucha política en un país civilizado, no está asentada sobre muchas variables ni juega sobre muchos campos. Defferre quiere montar una fuerza socialista de tipo laborista inglés de oposición a De Gaulle y a su U. N. R.



Todos los vaticinios aseguran el triunfo de De Gaulle en las próximas elecciones. Por ese lado el General puede estar tranquilo; ahora bien, tendrá que contar con una oposición fuerte si la propuesta de Defferre prospera; una oposición formada por un frente social demócrata cuyo punto más vulnerable es su posible falta de izquierdismo.

BONN-WASHINGTON. BONN-LONDRES. Respecto a su política exterior, de Gaulle, habrá visto con inquietud el reciente viaje del Canciller Erhard a Washington. El entendimiento de éste con el Presidente Johnson ha sido bastante amplio. Erhard ha dado el beneplácito alemán a la política exterior americana, especialmente en el Vietnam y la República Dominicana, cosa que no puede más que agradar a Johnson. El político germano ha expresado su conformidad con la forma americana de dirigir la NATO y ha afirmado que la nación americana es el mejor aliado de Alemania Occidental. O sea que la "entente" germano-americana ha sido cierta durante el viaje del Canciller alemán a Washington.

También Alemania ha procurado un acercamiento progresivo a Inglaterra, que ha sido aceptado por ésta. El reciente viaje o Bonn de Isabel II lo ha puesto en evidencia, como comentábamos hace dos semanas en esta misma sección.

Todos estos lazos de amistad tendidos por Erhard desde Bonn a Londres y a Washington son otros tantos golpes asestados a la estructura montada por De Gaulle. Erhard, busca con sus amistades anglo-sajonas, el apoyo a sus deseos de unificación de Alemania.

DE GAULLE, CINTURON NEGRO

En realidad el Presidente francés se opone a la hegemonía americana en el mundo y desaprueba su política; también ve con malos ojos la unificación de las dos Alemanias y recientemente ha demostrado su disconformidad con los planes americanos en la O.T.A.N.; su oposición al ingreso de Inglaterra en el Mercado Común es conocida. En el momento de redactar estas notas, De Gaulle se halla en Bonn seguramente discutiendo el estatuto agrícola del Mercado Común y mostrando su abierta oposición al hecho, evidentemente cierto de que, la nación alemana, sea la que más se ha beneficiado de todos los miembros de dicho Mercado, en perjuicio de Francia y sobre todo, de su agricultura.

De Gaulle ha mantenido una postura de intransigencia en muchos aspectos de su política. Su principal intención ha sido eliminar en Europa la influencia del mundo americano que él, considera un tanto incompetente y desprovisto de un contenido de civilización auténticamente occidental, en el sentido cultural del término.

Le esperan horas difíciles a De Gaulle. Realmente, su política está topando con una general oposición. En política interior, la federación socialista de Defferre es un elemento, en contra, de cierta importancia. Las relaciones cada día más estrechas, germano-anglo-americanas, reportarán problemas a la política exterior del General.

Un periódico francés ha dicho, refiriéndose a De Gaulle: "en el judo internacional, el General es cinturón negro". Es muy posible que esto sea cierto, pero... JOAQUIN CALVO